

Filemón 1:10-16
Pablo Intercede Pt.1
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, nuestra lección será tomada una vez más del libro de Filemón mientras continuamos con más de la intercesión del apóstol Pablo a favor de un esclavo fugitivo.

Así que continuemos mientras abrimos nuestras Biblias en Filemón capítulo 1, versículo 10.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mis prisiones,
(Philemon 10)

Ahora, en el texto griego, la palabra Onésimo va al final de esta oración. Así que, Pablo en el texto griego dice, “te ruego por mi hijo, a quien engendré en mis prisiones, Onésimo”. Ahora, Onésimo probablemente era un nombre que tenía una gran reacción en el corazón y la mente de Filemón. Él había sido un esclavo. Él evidentemente había robado un dinero antes de huir. Y, Filemón probablemente estaba muy molesto por esto, como lo estaría usted si alguien que usted tuviera en su grupo familiar alguien en quien usted confiaba, de repente tomara un dinero y huyera.

Cuando estuvimos viviendo en Huntington Beach, había un hombre que vino y necesitaba ayuda, y nuestros corazones se conmovieron por él. Y así, nosotros arreglamos un lugar para que él se quedara y lo alimentamos y cuidamos de él y le dimos algo de dinero. Y un día llegamos a casa y encontramos que él se había ido y mis herramientas también faltaban. Ahora, por varios meses usted me mencionaba el nombre de ese hombre y mi sangre hervía. Quiero decir, me hubiera encantado agarrarlo nuevamente.

Le mostramos toda nuestra amabilidad y aún así él nos devolvió con mal – oh amigo, yo le diré.

Y así, Filemón probablemente tenía esta misma reacción cada vez que le mencionaban el nombre Onésimo, “Oh, si yo solo pudiera poner mis manos sobre él”. Y así, Pablo es cuidadoso de no mencionar su nombre al comienzo de la frase. Te ruego por mi hijo, a quien engendré en mis prisiones, Onésimo. Así que, él amortigua el nombre indicando que allí hubo un cambio en este hombre, ese cambio que siempre se da cuando uno llega a conocer el poder de Jesucristo en sus vidas. Y, Pablo continúa hablando del cambio que sucedió en la vida de Onésimo, y él lo llama su hijo, engendrado en mis prisiones,

el cual en otro tiempo te fue inútil, pero ahora a ti y a mí nos es útil, (Philemon 11)

Te ruego por este joven. Sé que él fue poco provechoso. Yo sé lo que él hizo, pero él ha cambiado. Ahora él es muy útil para mí y también para ti.

el cual vuelvo a enviarte; tú, pues, recíbele como a mí mismo. (Philemon 12)

Tú sabes, él es parte de mí. Él es parte de mi propio corazón.

Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese en mis prisiones por el evangelio; (Philemon 13)

Ahora, yo sé Filemón que tú quisieras estar aquí conmigo para ministrarme, por estas prisiones. Pablo aún tenía una gran tarea que hacer, pero él enviaba esos recados. Él estaba encadenado a un guardia. Pero los tenía escribiendo cartas para él. Él los enviaba en misiones y recados. Y él dice, “Yo sé Filemón que tú quisieras estar aquí conmigo para ayudarme en esta condición, pero él te está representando a ti, haciendo la obra que a ti te gustaría hacer por mí mientras estoy con estas cadenas”.

Onésimo siendo un esclavo, por supuesto, tenía esa parte miserable en la vida de un esclavo. Una de las cosas más horribles que un hombre podría hacerle a su prójimo es hacerlo un esclavo. Mi corazón se lamenta por aquellas personas que se han vuelto esclavas del estado en los países comunistas. Uno de los mayores males del hombre es la opresión al prójimo.

En el imperio romano, la esclavitud era realmente un crimen horrible contra la humanidad. Durante el tiempo que Pablo escribió esta epístola, había sesenta millones de esclavos en el imperio romano. Siempre estaba el miedo de que estos sesenta millones de personas se levantaran en masa, y siempre estaba la amenaza al imperio romano. Y por eso, cuando un esclavo mostraba una señal de rebeldía, como huir, él era tratado con extrema severidad. Generalmente era asesinado para crear temor en el corazón de los otros esclavos, que eso era lo que sucedería si se atrevían a rebelarse contra la autoridad. Lo último que podría pasar sería una “F” tatuada en la frente con un hierro caliente para crear la cicatriz y así esa persona siempre tendría la marca de “fugitivo”, la marca de un esclavo fugitivo.

Un esclavo no tenía derechos, no tenía derechos de propiedad, derechos de ninguna clase. No había a quien un esclavo podía apelar. Si era golpeado, si era robado, no podían apelar a nadie. No había autoridad para protegerlo a usted como esclavo. Su amo tenía la absoluta autoridad sobre su existencia, el cual tenía el derecho de terminarla en cualquier momento que deseara. En cualquier momento que él quisiera, él podía matarlo y no tenía que responder a ningún cargo. Los esclavos generalmente eran golpeados, mantenidos en las condiciones más miserables por sádicos que se deleitaban en torturarlos, realmente una vida miserable. Por supuesto, aquellos que eran amos era ordenados por Pablo en la epístola a los Efesios a cómo tratar a sus esclavos con amabilidad y amor.

Pero con Filemón, Pablo está haciendo una apelación. Filemón podría si él deseaba dar muerte a Onésimo. Él debió marcarlo de acuerdo a la costumbre con la “F” en la frente. Pero Pablo está diciendo, “Quiero que lo recibas. Yo quisiera retenerle conmigo, para que en lugar tuyo me sirviese en mis prisiones por el evangelio”.

Dios no quiere que nosotros hagamos nada por Él o le demos algo a Él que sea por necesidad o por presión. Dios nunca utiliza la táctica de la presión sobre el hombre. Ahora, el hombre generalmente utiliza tácticas de presión. Yo he recibido algunas cartas sumamente presionantes llenas de exageraciones de muchos evangelistas que quieren hacerme creer que Dios está en quiebra. Y ellos me dicen cuánto dinero enviarles inmediatamente. Incluso sugiriendo que si no lo hago inmediatamente, sacar a Dios de este apuro en que Él está, porque, Él gastó demasiado este mes.

Pablo dice, “Yo no quiero recibir nada de ti por necesidad, por presión, por manipulación. Ahora, me gustaría tenerlo aquí conmigo, pero no lo haré a menos que tenga tu permiso; a pesar de que él ha sido de mucha ayuda para mí. Quiero que lo hagas voluntariamente”. Y así Pablo hablando acerca de nuestra entrega en la epístola a los Corintios dice que no debe ser por necesidad, o presión, sino cada hombre de cómo propuso en su corazón, porque Dios ama al dador alegre. Así que lo que usted pueda darle a Dios que sea alegremente, pero lo que no pueda dar con alegría quédesele. Es mejor que usted lo guarde que dárselo a Dios a regañadientes. Dios no quiere nada hecho de mala gana.

Ahora, yo puedo comprender eso, a mí no me gustan las personas que hacen las cosas de mala gana. Personas me han dado cosas y luego he escuchado que andan por allí resentidos por lo que dieron. Y yo se los devuelvo diciendo, “hey, yo realmente no necesito esto. Te lo devuelvo”. Ellos dicen, “Oh no”. Yo digo, “Yo no me lo voy a quedar”. Usted no quiere que las personas se quejen. Si ellos quieren dar porque lo aman a usted, grandioso, pero si ellos se van a quejar por eso y a estar resentidos por lo que han dado entonces es mejor que no den nada. Yo no quiero nada que una persona sienta remordimiento luego de haberlo hecho. Y es lo mismo con Dios.

Usted quiere servir al Señor, servirle a Él con un corazón alegre, gozoso, voluntarioso. Si usted quiere darle a Dios, hágalo con gozo, feliz, con un corazón voluntarioso. Y si usted no puede dar con un corazón feliz, gozoso, entonces no de. Es mejor no dar porque usted no obtendrá ninguna recompensa por eso de todas formas. Usted sabe, usted le da a Dios y dice, “Oh, aquí tienes Dios”, y usted le da algo a Dios y luego anda por allí quejándose. Dios marca los límites, es como si fuera que usted no dio nada. Usted no obtendrá ningún crédito por eso, así que más vale se lo guarda.

Así que Pablo, me gustaría mantenerlo conmigo, él realmente ha sido una bendición, un beneficio para mí.

pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no fuese como de necesidad, sino voluntario. (Philemon 14)

Quiero que sea desde tu corazón. Que tú desees hacerlo.

Porque quizá para esto se apartó de ti por algún tiempo, para que le recibieses para siempre; (Philemon 15)

Ahora, nosotros no sabemos lo que Dios está obrando muchas veces en nuestras vidas cuando tenemos desilusiones. Cuando Onésimo tomó el dinero y se fue, Filemón sin duda estaba muy molesto. Y probablemente él decía, “¿Por qué Dios permitió que él me robara de esa forma y se fuera? ¿Por qué Dios permitió que esto sucediera?”

Y Pablo dice, “Mira, tal vez todo esto es parte del plan de Dios para que Onésimo llegara al Evangelio de Jesucristo. Tal vez tú lo perdiste por un tiempo para poder ganarlo para siempre. Porque fue mientras él estuvo en Roma que llegó a conocer a Jesucristo. Ahora, él es un hermano en Cristo, un hermano eterno en Cristo. Así que, tú lo perdiste por un momento pero lo has ganado para siempre.” Él ahora es un hermano eterno en el lazo de Jesucristo.

Algo interesante, durante la revolución hippie, miles y miles de jóvenes dejaron sus hogares. Y los padres estaban tan molestos y alterados que sus hijos huyeron de sus hogares. Bueno, muchos de ellos en su búsqueda, encontraron a Jesucristo en respuesta a su búsqueda de vida. Y sus padres los perdieron por un tiempo pero los ganaron como hermanos eternos y hermanas en el Señor. Dios hizo la obra en sus corazones.

A veces un esposo o esposa se va. Y hay tanta aflicción y dolor. Pero usted no sabe cómo está obrando Dios. Usted no sabe, pero tal vez ellos se van por un tiempo y Dios puede hacer una obra eterna en sus vidas y arregla las cosas como Él quiere que sean.

Es importante que aprendamos a comprometer nuestros caminos al Señor, cada situación. “Bueno, Señor, Tú tienes el control. Mi vida pertenece a Ti”. Ahora es donde entra la fe.

Si yo solo pudiera creer en Dios cuando yo puedo ver lo que Él está haciendo, cuando puedo comprender Su obra, eso no es fe y eso no implica nada de fe. Lo que implica fe es tener la tranquilidad y confianza cuando las cosas parecen ir completamente en mi contra. Pero muchas veces ellas parecen estar completamente en mi contra como cuando Jacob dijo, “Todas las cosas están en mi contra”. ¿Por qué dijo eso él? Porque él no veía todo. Él dijo todas las cosas pero estaba equivocado. Las cosas no estaban en su contra. Si él solo supiera la verdad, algunos de los momentos más grandiosos, más felices de su vida estaban justo a la vuelta de la esquina. Ese muchacho allí en Egipto que parecía ser tan mezquino y duro es en realidad su hijo José a quien se le había arrebatado

tantos años atrás y él pronto va a descubrir que su hijo está vivo y él estará abrazando a José nuevamente. Él no conocía todo el panorama. Él solo veía una parte y él clama en consternación.

Y nosotros, muchas veces, viendo solo una parte del panorama clamamos en consternación. Todas las cosas están en mi contra. Oh, no, no, usted no conoce todo el ciclo. Usted no conoce toda la historia. Usted no sabe lo que Dios está haciendo. Solo espere, confíe en el Señor, descanse en Él y permita que Dios obre y usted verá que el plan de Dios era mucho más sabio que cualquier otra cosa que usted pudiera imaginar cuando Él comience a realizar esa obra eterna en los corazones y en las vidas de sus amigos o en sus propios corazones y vidas cuando usted aprende a confiar en Él completamente. Es tan importante que aprendamos a encomendar las cosas en el Señor, incluso aquellas cosas que parecen estar en nuestra contra.

Y así el fundamento de Pablo es muy razonable, mirando las consecuencias de la huida de Onésimo. La consecuencia fue que él llegó a Jesucristo y se convirtió en un hermano en Cristo y compartirá la eternidad ahora junto con Filemón. El resultado final es que ahora él se vuelve una persona útil que una vez era inútil. Y así, quiero que tú lo recibas, dice Pablo.

no ya como esclavo (Philemon 16)

Pablo le está pidiendo a Filemón que lo libere de su obligación de esclavo.

, sino como más que esclavo, (Philemon 1:16),

Quiero que lo recibas

como hermano amado, mayormente para mí, pero cuánto más para ti, tanto en la carne como en el Señor. (Philemon 1:16)

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más del estudio de Filemón en nuestra siguiente lección cuando el Pastor Chuck Smith continúe su aventura versículo a versículo de la Biblia. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo de

Filemón. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Que el Señor le bendiga ricamente. Llene su corazón con Su amor y con Su Palabra y con Su verdad. Le guíe en todas las cosas, que haga de esta semana una gloriosa semana mientras la comenzamos en la Palabra, fundados en la verdad. Que usted crezca en Cristo madurando y creciendo y desarrollándose hasta que su vida sea utilizada por el Maestro en gran manera, trayendo gloria a ÉL, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.